



Registro 76-331

Identificación

Institución

Museo de Arte Popular Americano, Universidad de Chile

Número de registro

76-331

Nº de inventario

172

Clasificación

Antropología, Arqueología y Etnografía - Textil, Vestuario y Adornos

Colección

Platería Mapuche

Objeto

[Trapelakucha](#)

Nombre alternativo

[Pectoral](#)

Dimensiones

Alto 23,1 cm - Ancho 7 cm - Espesor 1,92 Milímetros - Peso 78,8 Gramos

Técnica / Material

[Fundición](#) - [Plata](#)

[Forjado](#) - [Plata](#)

[Laminado](#) - [Plata](#)

[Bruñido](#) - [Plata](#)



Descripción

joya pectoral del ajuar de la mujer mapuche. A grandes rasgos, consiste en una estructura modular de 6 placas, 14 eslabones y 3 colgantes.

Las placas que conforman este trapelakucha están orientadas verticalmente. La primera de ellas posee una forma trapezoidal de base más ancha y con una curvatura cóncava en cada costado, además de un orificio en su parte superior del que pendería desde un prendedor, y dos orificios rectangulares que permiten su unión a la siguiente placa con dos eslabones. Las cuatro placas que siguen cuentan con dimensiones similares, y cada una posee dos orificios rectangulares en su lado superior e inferior para unirse a través de los eslabones ya mencionados. Finalmente, la última pieza de esta estructura corresponde a una placa cruciforme que lleva decoración burilada: consiste en una cruz formada por dos líneas paralelas horizontales y dos paralelas verticales.

El contorno de esta placa cruciforme presenta un diseño complejo. La punta superior posee una forma acampanada invertida de la que surge un

trapezio con dos orificios rectangulares para permitir la unión con eslabones más largos que los ya mencionados. A su vez, cada lóbulo de la figura campaniforme presenta un orificio desde el que pende un colgante cruciforme con eslabón ovalado (cruz de malta). Las puntas de los costados de la cruz cuentan con tres lóbulos en sus extremos y el inferior de estos tiene un orificio circular, del que pende un colgante fitomorfo sólo en el lado derecho. Este colgante es simétrico y se compone de 6 puntas. La punta inferior de la cruz se ensancha con una curva a cada lado, generando un semicírculo en su terminación. La base de este semicírculo es dentada: posee tres segmentos rectangulares que sobresalen del borde y cada una cuenta con una perforación circular. Ninguna de ellas cuenta con eslabón ni colgante.

Dado que se aprecian orificios sin eslabones ni colgantes, se presume que la pieza está incompleta. Además, en zonas de las placas presenta coloración turquesa-verde lo que podría ser indicio de que la aleación posee cobre.

Estado de conservación

Malo

Iconografía

Painecura explica que “la lógica mapuche logró definir otro concepto filosófico que dice relación con dar respuesta a la pregunta ¿cómo se sostiene el Wajontu mapu? ¿Qué bases tiene? Nuestro ancestros después de observar y discutir llegaron al contenido del concepto de Meli Wixan Mapu que podría significar las cuatro fuerzas o tensiones que sostienen el Wajontu mapu, se entendía por tanto que estas fuerzas salían fuera del Wajontu mapu hacia el cosmos” (2011, 62).

La joya mapuche que utiliza en su construcción este concepto es la xapelakucha, la que en su placa única y principal grafica de manera armónica y equilibrada las cuatro tensiones y su cadena que la sostiene representa la espiritualidad que tenemos los mapuches con los newen generadores de vida” (Painecura, 62).

Otro concepto que define cómo aparecen socialmente en el Naüq Mapu, cómo nacen los mapuche como pueblo, se presenta en varias graficaciones dentro de la Platería Mapuche, especialmente en los tupu y a veces en los xapelakucha (Painecura, 64).

La presencia de la cruz, de la cual Joseph escribió sobre su repetida presencia tanto en el ponshon como en los trapelakucha, llama la atención y se pregunta si su presencia se vio influida por los misioneros católicos de la época colonial: “¿Fue entonces la cruz para los mapuche un símbolo, como es para los cristianos? Los Padres de la Compañía de Jesús, que tanto hicieron para la conversión y civilización de los indígenas, les enseñaron seguramente a respetar la cruz y los hermanos coadjutores de la misma Compañía, hábiles en muchas artes, les fabricaron, tal vez, en sus talleres. Sin embargo, la cruz araucana tiene un origen más antiguo; se le ve en tejidos y objetos anteriores a la conquista. Se propagó hasta el

punto de tener un lugar preferente sobre otras formas decorativas. Los araucanos de hoy no parecen atribuir a la cruz de sus punzones y trapelacucha ningún significado religioso, aunque guardan la costumbre de plantar anualmente cruces de colihue en sus sembrados el día de San Francisco para que su trigo salga bueno” (Joseph, 1928, 150-152).

El colgante con forma de cruz de brazos iguales es un símbolo complejo, su origen y significado está en la prehistoria del hombre. Según Morris, representa el cielo, la lluvia, la vida, siendo un símbolo cosmogónico, una representación del mundo donde el espacio se divide en cuatro sectores (1986). Para Miranda, la cruz transmite la división cuatripartita del espacio y a la temporalidad demarcada en las cuatro estaciones (2014).

Contexto

Área geográfica

Chile

Historia de propiedad y uso

Hacia fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX emerge un importante mercado de objetos indígenas, impulsado por comerciantes y coleccionistas que pudieron acopiar grandes volúmenes de piezas, especialmente de plata, a causa del empobrecimiento del pueblo mapuche por el asedio del Estado chileno en el periodo post-ocupacional de la Araucanía, y el contexto de las reducciones.

En este grupo se encuentra uno de los coleccionistas más reconocidos del periodo, Pedro Doyharcabal, comerciante de origen vasco-francés establecido en Cholchol el año 1893, quien obtuvo y agrupó durante más de treinta años diversas e invaluable piezas de platería mapuche, entre otras tipologías, conjunto que en 1946 fue adquirido por la Universidad de Chile, para ser incorporado al MAPA.

Historia del objeto

El trapelakucha, que se compone de las palabras trapel (amarrado, atado) y akucha (aguja) (Augusta, 1916), es una de las piezas de platería mapuche que conforma el ajuar femenino. En general, es descrito en términos de una prenda pectoral que está sostenido en su extremo superior desde un tupu, ponshon (Joseph, 1928; Castro, 1977) o collar que se encuentra formado por placas de plata o tubos de plata (runi), finalizando usualmente en una cruz (de Moesbach, 1930).

El arqueólogo R. Campbell presume que provienen de adornos de cuentas que comenzaron a incorporar plata durante la primera mitad del siglo XIX para luego ser desplazadas completamente y consolidándose así los trapelakucha, junto a los shikill y trarikonko, en la década de 1850 (Campbell, 2015). Dicha apreciación coincide con lo indicado por Willheim de Moesbach en 1930, que refirió a que los diseños más antiguos se hallaban interrumpidos por hileras de chaquiras que terminaban en una cruz con colgantes - llamándose cruselis a la totalidad del conjunto - y por

W. Reccius que apunta que los trapelakuch surgieron de los regni-regni (prendas de tubitos con decoraciones de chaquiras o llancas) (1983).

La forma general de los trapelakucha, como fue señalado, consiste en una sola cadena que termina en una cruz, que varía según época de fabricación, de la que penden püñpüñ de figuras antropomorfas, fitomorfas, campanuliforme, discoidales con diversos diseños en su interior y también de cruz (Joseph, 1928; Reccius, 1983; Miranda, 2014). Además, se tratan de prendas que se destacan por aplicación de “los principios de repetición, de alternación y de simetría (Joseph, 1928). Los investigadores identifican tipos de trapelakucha según las características que presenta la cadena: (1) de tubos, (2) de placas, (3) de cadena con placas alargadas, (4) de eslabones dobles y cadena simple (Inostroza et al., 1986). En términos históricos, se conjetura que los más antiguos corresponden a los conformados por tubos, luego seguirían aquellos de placas grandes sucesivas y finalmente aparecieron los de cadenas de plaquitas cuadradas unidas a través de eslabones (Reccius, 1983). También se considera que los eslabones rectangulares vacíos unidos a través de anillos cilíndricos anchos se tratarían de diseños modernos (Joseph, 1928). El diseño de la cruz con que finaliza el trapelakucha, según Morris, también varía en el tiempo debido a la influencia de las cruces de las monedas coloniales o las que llevaban los órdenes sacerdotales en la Araucanía (1997).

El proceso de creación de los trapelakucha debe bastante a cuando los rütrafe la técnica de fundido pues les permitió conseguir láminas de mayor grosor y superficie, complejizando los diseños y aumentando los tamaños (Painecura, 2011). Su elaboración también se realiza en series y moldes (Joseph, 1928). La cantidad de metal y el trabajo necesario para confeccionarlos se traducen en un alto costo material (Wever, 1992), lo que también provee a la mujer que lo porta un gran atractivo (Castro, 1977).

Área cultural primer nivel

Chile

Área cultural segundo nivel

Centro-Sur

Cultura originaria

Mapuche

Gestión

Adquisición

Forma de ingreso

Compra

Procedencia

Pedro Doyharcabal

Fecha de ingreso

1946

Registradores

Felipe Ignacio Quijada Aravena, 2021-06-14

